

Frete libertario

Madrid,
26 de marzo
de 1938

Número 431

editado por el comité de defensa confederal = región centro

ALIANZA OBRERA

Recta, limpia y clara. Como el pensamiento de los proletarios

En nuestro corazón antifascista resuenan con temblores de profunda emoción las palabras que desde el micrófono de Barcelona han radiado a toda la España leal las figuras representativas de las Organizaciones sindicales, al glosar la importancia del pacto U. G. T.-C. N. T., y, sobre ellas, la voz vibrante y serena del secretario del Comité Nacional, al fundir en un solo aliento la aspiración ferviente y unánime de toda la clase trabajadora, que ve colmados sus más legítimos deseos en esta hora trascendental y única. Y al conjuro de esta eclosión de magníficas realidades, subrayamos de nuevo que la culminación de estas bases de alianza no son la consecución total del triunfo que a todos nos aguarda, sino el camino firme que inexcusablemente habrá de conducirnos a él. Con la Alianza Obrera Revolucionaria se unifican totalmente los esfuerzos del proletariado español, aumentándose en un grado máximo la potencialidad de resistencia que ha de acortar visiblemente la distancia que nos separa del triunfo de nuestra causa. Por ello, porque esta afirmación es de una exactitud matemática es por lo que no podemos dejar perder un solo segundo en ingenuas especulaciones políticas. Todas las afirmaciones insertas en las amplias bases de unidad que acaban de ser firmadas, deben ser inmediatamente producto de una realidad tangible, contra la que no cabe ninguna deserción ni ningún obstáculo. Todo aquel que ose, confiado en una posición de aparente superioridad, obstaculizar en lo más mínimo la realización de estas legítimas aspiraciones, será arrollado entre los escombros de su propia impotencia. Esta será, a no dudarlo, el cenit que dé cima a los graves problemas cuya solución quedan admirablemente esbozados en los distintos apartados de su fecunda capacidad cons-

tructiva. Ajena a toda maraña confusionista, libre de toda rémora palabrera e inútil, las afirmaciones que contiene, toda la gama programática de este gran paso hacia el éxito común, se abrirá paso—se está abriendo ya—entre los clamores incontinentes de esa fervorosa adhesión del proletariado, que ve en la realización de todos los anhelos prefijados el límite seguro de sus deseos. De ahí nuestra lógica vehemencia por que, transcurridos los pasajes de júbilo que siguen a toda empresa de alta envergadura ideal, cubramos las etapas prácticas que las bases nos marcan, centuplicando con ello la eficacia de nuestra labor.

En esta vehemencia, que la vorágine del momento nos señala, nos lleva la delantera—justo es consignarlos así—la labor de los Sindicatos, quienes se han apresurado a dar interpretación adecuada a los dictados morales y materiales impresos en las bases de alianza, atacando con rapidez y energía los múltiples problemas que claramente se les plantea y superándose con una prisa en armonía con las circunstancias a revalidar ese “stock” de reservas con que se nutre su personalidad mil veces acusada. Así es como se acelera el triunfo de la causa del pueblo.

No es a ellos a quienes hay que pedir—los hechos nos demuestran que su colaboración está a tono con la eficacia necesaria—la mayor urgencia en su aportación. Es a las demás Organizaciones antifascistas,

a los que hay que estimular para que su aportación en la rapidez y en la certeza de dichas bases proletarias no se haga esperar. Pero no con el lastre de un remolque y de un enfado obstruyente, sino con la complacencia de un deber que,

por tal, tiene y debe ser ineludible.

Hay realidades, como la creación del Consejo Nacional de Industrias de Guerra y la puesta en marcha del Consejo Nacional de Economía, cuya actividad no compete a las Sindicales obreras y que debe ser obra de inmediata realización, para que el espíritu de la obra iniciada se eleve en alas de una realización urgente, con la que se dé forma a la estructuración básica de la victoria. El Comisariado de los Cuerpos armados de la retaguardia y la legalización de las Colectividades agrícolas, ponemos por ejemplo de avances sociales, son proyectos que deben pasar de la letra a la realidad de los hechos consumados. Estos puntos fundamentales y otros de idéntica prioridad, base de la acción común de las dos Sindicales, deben ser motivos de preocupación urgente de los llamados a darle realidad inmediata. Sólo así se corresponderá a la importancia de las bases prefijadas en el programa común que ha conseguido levantar el ansia unánime de la opinión antifascista.

La firma del pacto, pues, significa para nosotros, conscientes de la responsabilidad de la hora en que vivimos, el punto de arranque de una realidad cierta que no se hará esperar. La acción que de todas veras propugnamos y a la que de manera directa invitamos a aquellos que están en la obligación de colaborar con el prestigioso concepto que de la realidad de los hechos tiene la clase obrera, es nuestra única preocupación en este instante. Acción, pero acción rápida y eficaz. Nada de dormirse en el regazo de las bellas concepciones ajenas. Hay que contribuir a que el esfuerzo de los trabajadores españoles sea una realidad tangible en el más breve plazo posible.

Visado por la censura

¿En qué quedamos: Ejército popular o Milicias de Partido o Sindical?

La J. S. U. se lanza a reclutar voluntarios como auténticos incontrolados

Hace días, la Prensa juvenil de la J. S. U. viene anunciando, con la estridencia que a esta Organización la caracteriza, la preparación de dos divisiones de voluntarios.

No comprendemos hasta cierto punto lo que mueve a esta Organización a pretender la realización de la obra que anuncia. Y digo hasta cierto punto, porque nuestra sospecha nos hace pensar en que no tiene otro objeto que el de popularizar una consigna estrambótica.

Estamos acostumbrados a ver la situación de esta Organización, y sabemos de los medios de que se vale para propagar sus huecas consignas; pero a pesar de que pensáramos no darle importancia a este asunto que nos ocupa por las razones señaladas, hemos considerado, no obstante, necesario hacer algunas constataciones precisas a este respecto, ya que no puede quedar en el vacío este problema que, a nuestro juicio, implica un error de la aludida Organización, que puede acarrear consecuencias fatales.

Conociendo la fe gubernamentalista de que hace gala la J. S. U., nos sorprende enormemente que esta Organización trate de saltarse las determinaciones del Gobierno que existen sobre movilizaciones, y preguntemos: ¿es que tiene facultades esta Organización que la liberen de los decretos existentes?, o ¿es que ha variado su criterio gubernamentalista y trata de renunciar a los tiempos pasados de las Milicias de Organización?

Quienes tanto han hablado de mando único y de disciplina, obran hoy bajo su propio criterio, ante la sorpresa de quienes, sin presumir de disciplinados, hemos admitido la disolución de nuestras Milicias para engrosar las filas del Ejército popular, en loor de las consignas unitarias.

Por otro lado, y aun suponiendo que las divisiones que crean, pasaran a las filas del Ejército, ¿no sabe la J. S. U. que nadie está facultado para reclutar gente si no son los organismos competentes a estos efectos?

Nos produce a nosotros mismos risa el hecho paradójico de que, quienes estamos tachados de incontrolados y antigubernamentalistas, tengamos que recordar a los “controlados” las órdenes de sus jefes de poder.

Pero no nos pesa, ya que con ello no nos mueve otro deseo que el de seguir la trayectoria de unidad que nos hemos señalado a nosotros mismos en beneficio de nuestra victoria, al propio tiempo que el de evidenciar ante la opinión antifascista a quienes obran en su provecho sin tener en cuenta los intereses comunes.

Camaradas de la J. S. U.: Basta ya de esa labor proselitista que habéis comenzado hace días con vuestros mítines y vuestras consignas de divisiones. Ni la moral del pueblo puede ser elevada con vuestras chillanías frases huecas y sin sentido, ni el apoyo al Gobierno de Frente Popular se logra con esa labor que habéis comenzado.

Los jóvenes libertarios, sin bocinas, sabemos de la gravedad de los momentos y sin gritos histéricos surciremos, cuando preciso sea, miles y miles de jóvenes en defensa de los intereses revolucionarios que se defienden en las trincheras. Sufrimos responder el 15 de julio con nuestra sangre y nuestras vidas, y respondemos hoy con nuestra Prensa en el frente; y surciremos cuando preciso sea por la defensa de la revolución.

UN JOVEN LIBERTARIO “INCONTROLADO”.

Del 9 largo

1.902 actos de agitación.
335.000 personas que han escuchado voces.

Lugar de las escenas: fábricas, talleres, cines, teatros, casas de vecindad, “colas”, “metro”, tranvía, plazas, calles...

Todo esto en una semana.

¡Bien! ¡Pero que muy bien! Es un prodigio la agitación organizada.

Estás trabajando en un taller, con todos los sentidos puestos en tu labor, y llega la agitación a decirte... lo que quieras decirte; pero te lo dicen.

La agitación te debería decir en el taller (es decir, no te lo debería decir en el taller; pero, al fin de cuentas, te lo dice) que hay que trabajar más y más para acelerar el ritmo, etcétera.

Pero el caso es que, mientras es-

cuchas lo que te dice la agitación, te has “desagitado” tú, es decir, has dejado de trabajar.

Primera ventaja de la agitación organizada en los talleres.

Claro que esto no es el propósito que perseguían los agitadores organizados; pero, hasta ahora, o hay que dejar de hacer lo que se está haciendo para enterarse de lo que le dicen a uno, o, por el contrario, sigue uno trabajando sin oír lo que le dicen. Y contra eso no hay agitación, por muy organizada que sea.

Y para los “neutros” que en las calles, plazas, lugares de diversión y demás se paraban a oír las palabras agitadoras, no sirve tampoco el procedimiento.

Es mucho más eficaz incorporar los “voluntariamente” al trabajo.

Hay unas brigadas de vigilancia que deben hacer ese trabajo formidablemente.

Frente libertario

Redacción y Administración:
COMITE DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111. Teléfono 58653

Todavía no es tarde para que los proletarios del mundo recuperen su ruta de libertad

Repasando cada día los periódicos, asistimos a lo que habíamos creído casi imposible. La aberración humana se revela en todos los campos de una manera creciente, hasta el punto de hacer estremecerse a los más serenos.

Los gobernantes pronuncian, con una sutil suavidad, palabras de paz que, ante el trueno de los cañones, junto al estallido de las bombas destructoras de poblaciones civiles y ante la amenaza de una próxima, devastadora destrucción general, suenan como la voz ronca del chacal en su orgía macabra sobre los campos desolados por donde pasó inexorable la muerte y la destrucción.

Se habla descaradamente de conservar la paz; esa paz que desde hace mucho tiempo no existe, a causa de las agresiones fascistas, que desde hace muchos años se están repitiendo con un ritmo espantoso. Todavía, una vez más, nos vemos obligados a asistir a la más horrible de las contradicciones artificiosas de la sarcástica diplomacia predominante, sin que una indignación sentida y activa haga pesar la propia protesta por esta burla indigna e insultante a la razón y a la dignidad humana.

La paz no se conserva, ciertamente, fingiendo ignorar por largo tiempo las repetidas violaciones, o secundando a los feroces violadores en todas sus hazañas, que cada vez más extienden su campo de acción asesina.

La paz no se conserva y preserva, ciertamente, lamentando de una manera floja y casi forzada, precisamente en el momento en el cual la maldad totalitaria cumple a mansalva los más repugnantes crímenes con las más estremecedoras violaciones, ya claramente decididas a destruir no sólo la paz de Europa y del Mundo, sino también a instaurar un régimen de terror y de dolor por todas partes.

La paz no se conserva tratando platónicamente con los modernos tiranos, con los modernos malhechores empapados ya de sangre humana de la cabeza a los pies, recreándose sarcásticamente en la impunidad que les ha sido concedida por

quien no quiere ver ni no quiere oír, como si los hechos horribles que se están desarrollando bajo los ojos de todos no ocurriesen en el mismo aire que nosotros respiramos y en el mismo terreno que pisamos, sino en las incógnitas landas de la Papuasia. La beatitud de Chamberlain, que nos produce un efecto de emisión procedente de la Luna, es de

clusivamente parlamentarios, se vuelan, no la incompreensión de todos éstos, sino la participación completamente cómplice y secundadora de todas las desgracias provenientes de las bárbaras violaciones del derecho humano, perpetradas en daño de todos los pueblos para salvaguardar aquellos privilegios que el triunfo de una verdadera democracia haría desaparecer de la faz de la Tierra.

Esta, y no otra, es la posición falsa y mentirosa, contradictoria y artificiosa que predomina hoy día en los altos escaños de la diplomacia charlatana y que se oculta bajo todos los mantos y bajo todas las máscaras, con tal de dar pulso firme y mano libre a los modernos genizaros, defensores del capital y del privilegio y sofocadores de la evolución y de la emancipación humana.

Los hechos lo demuestran con toda claridad. ¿Qué más se quiere,

Mientras estas violaciones, de des años a esta parte, se han verificado en un continuo crescendo hasta alcanzar límites monstruosos, se tiene todavía la desvergüenza de hablar y de nombrar a la "no intervención", dándole además una importancia radicalmente opuesta a la que con claridad innegable ha demostrado poseer.

Las palabras de Chamberlain y de aquellos que todavía lo apoyan o lo soportan dejándolo proseguir por tan desastroso camino, nos dan la impresión de querer apagar un inmenso incendio echando sobre las llamas la materia más inflamable, que en nuestro caso sería la ficticia tolerancia de lo inadmisibile.

A esta vergüenza hemos llegado, y a otras llegaremos si los pueblos no se despiertan prontamente y no toman inmediatamente las medidas procedentes para liberar su camino hacia la emancipación, la libertad y la independencia.

Siempre ha sido, y es éste el fondo trágico de las grandes catástrofes humanas.

Piénsenlo seriamente los pueblos, que aún es tiempo.

VISADO POR LA CENSURA

UN "TOMATE" SABROSO

"El Sol" hace el balance de una semana de "agitación y propaganda". Resulta incompleto. Aficionados a las estadísticas, vamos a mostrarle al pueblo antifascista lo que representa una semana de agitación. Si toma nota el Gobierno, tan preocupado como nosotros de aumentar el ritmo de la producción, será la primera vez que hayamos hecho algo práctico con los números. Y que nadie siga haciéndolos por las paredes.

"En fábricas, talleres y lugares de trabajo diversos se han dado 300 charlas, que han sido escuchadas por más de 18.000 obreros y obreras."

Nadie escucha y trabaja a un tiempo. Se para el martillo, el torno, la fresa, la aguja, la máquina. Supongámonos, haciendo una gran concesión a la verborrea sin control, que cada charla ha durado quince minutos, que la preparación ha consumido cinco y que los comentarios y la reanudación de las tareas se han llevado otros cinco.

Una charla y sus primeras consecuencias será igual a veinticinco minutos. Dieciocho mil obreros que dejan de producir en veinticinco minutos rebajan trabajo y a la producción siete mil quinientas horas. En siete mil quinientas horas, ¿cuánto puede producirse para la guerra?

"Desde los coches altavoces se han dado otras 290, que han sido escuchadas por unas 96.000 personas."

Esa multitud caminaría con algún fin práctico. No hay que suponer que la guerra deje descansar a tanta gente. Pero supongámonos que 46.000 eran vagos, maleantes y "quinta columna", y los 50.000 restantes, personas dedicadas a trabajos de índole distinta. Una charla, quince minutos. Resumendo: doce mil quinientas horas de vagancia, en nombre de la "agitación".

"En "cines" y teatros se han dado 188."

Es lo más tolerable. Sustituir un espectáculo ameno y seguramente artístico por una tabarra.

"274 en casas de vecindad, 125 en las "colas" y 137 en "metro" y tranvías, además de 521 mítines relámpago en calles y plazas."

¡Ahí es nada! ¡En patios de vecindad, en las "colas" y en las calles! Pérdida de tiempo, broncas "a posteriori", cocidos quemados, disturbios conyugales... ¡Agitación, agitación!

El relámpago en los mítines no sabemos quién lo pone; pero el trueno salió de las gargantas de los trabajadores que no encontraron la comida a punto, sucias y desgredadas a sus compañeras y con señales inequívocas de la refriega... castiza en el corredor de una casa de vecindad. El cinete ya tiene letra. ¡A ver un músico!

"En total, 1.835 actos, que han tenido un público de unas 300.000 personas."

Resumamos también nosotros: 150.000, para la "quinta columna". Esta no falta a los actos de agitación. Son su elemento. Y 150.000 trabajadores. Multipliquemos por veinte minutos que suponemos ha perdido cada uno. ¡Y hallaremos 50.000 horas perdidas para la producción para el combate, para cosas útiles! Todo esto en Madrid, en el heroico Madrid, en el Madrid glorioso, que puede dar a quienes lo necesiten temple, abnegación, estoicismo, valor...

Pasemos a la provincia. "En total, 1.902 actos, con unos 335.000 asistentes."

Esos asistentes tienen que ser campesinos, labradores, trabajadores del campo. Nueva multiplicación por veinte minutos, negados al campo, a las patatas, a las hortalizas, al trigo, al pan... ¡Al pan de cada día! ¡Al pan racionado para la estoica y sufrida resistencia madrileña! Pues... ciento treinta mil horas negadas al surco.

"Se ha repartido y pegado una inmensa cantidad de pasquines, carteles, octavillas, manifiestos, etcétera."

Esto requiere que abramos nueva cuenta. La de la gente empleada en hablar, pegar, repartir, etcétera. Cuatro mil actos en Madrid y su provincia. Cada acto, con los preparativos, tres personas. Doce mil personas. ¡Nueventa y seis mil horas de trabajo improductivo, estéril... y agitación! ¿Dónde estarían bien esas 12.000 personas?

Envío: a las autoridades y al Gobierno. Esta sección recoge todas las irresponsabilidades, sandeces, bagatelas y maniobras. Pero esta vez la irresponsabilidad tiene cifras. Esas cifras son trabajo no realizado. Pueden ser desorden y agitación aprovechados por nuestros enemigos del interior. ¿En nombre de qué puede autorizarse tanta pérdida de energías? (De "C N T".)

El día 31 se celebrará un Pleno Regional de Agrupaciones Anarquistas

EL GRAN ENTUSIASMO DEL PLENO PROVINCIAL CELEBRADO EN CIUDAD LIBRE EL DÍA 20

El Comité Regional de la F. A. I. del Centro ha celebrado su reunión ordinaria, en la que, después de despachar los asuntos de trámite, se estudiaron interesantes problemas en orden a la política y desarrollo de los problemas del momento.

Entre los acuerdos tomados figura el de hacer público el orden del día del Pleno Regional de Agrupaciones, que se celebrará el próximo día 31 de los corrientes, y que es como sigue:

- 1.º Nombramiento de Mesa de discusión.
- 2.º Presentación de credenciales con el número de afiliados que representan.
- 3.º Informe del Comité Regional.
- 4.º Informe de los Comités Provinciales.
- 5.º Estructuración de la F. A. I. en sus órganos de relación regional. ¿Cómo viene mantener los Comités Provinciales o Comarcas?
- 6.º Informe del estado de cuentas.
- 7.º Elección de secretario.
- 8.º Asuntos generales.

Seguidamente el compañero Puerta dió cuenta del Pleno Provincial celebrado en Ciudad Libre el día 20, siendo de notar el interés y entusiasmo de los delegados asistentes de las distintas Agrupaciones de la provincia y la gran cantidad de peticiones de ingreso que llegan a las distintas Secretarías, viéndose precisados a denegar no pocas, ya que no basta con tener entusiasmo para causar alta en la F. A. I. A éste ha de acompañarle verdadera convicción en las ideas y una moral que lleve a hacer digno de llamarse tal.

Iguamente el compañero Pastor informa ampliamente del Pleno de Regionales que se ha celebrado en Barcelona los días 12, 13 y 14, y la importancia de los acuerdos que se adoptaron en el mismo. Se aprobó la gestión de ambas delegaciones.—EL SECRETARIO.

No tengamos en la boca la palabra "adhesión" al Gobierno y vayamos a desmentirla con los hechos.

(Del discurso de Rafael Henche.)